

# "Las prácticas cortas" – ¿cómo funcionan?

## *Tres días en la vida de Abel y Mirjam*

¡Conseguido! Abel ha llegado puntual y entra por la puerta principal de la empresa Mechatronic AG. Se dirige al señor que está detrás del mostrador con el rótulo 'Recepción'. Le dice su nombre, Abel Monteiro, y le comenta al señor trajeado que debe presentarse allí porque va a empezar ese día con sus prácticas cortas. El hombre mira a la pantalla y le responde amablemente: "Sí, le están esperando. ¡Siéntese un momento, por favor! El señor Braun viene a buscarle enseñada."

## La primera impresión

En la esquina ya espera sentada una chica que parece tener más o menos la misma edad que Abel. "¿También quieres hacer unas prácticas cortas?", le pregunta a Abel con curiosidad. "Sí", le contesta Abel, "¿tú también?" "Pues sí, puede que quiera formarme como diseñadora técnica." En ese momento se acerca una mujer joven a los dos. "Tu eres Mirjam Rulic ¿verdad?", le pregunta a la chica. "Yo soy Lisa. Estoy en el tercer año de aprendizaje de diseñadora técnica y me ocupo de ti durante las prácticas cortas." Las dos se dan las manos y se van hacia el ascensor. Apenas han desaparecido cuando se acerca con pasos rápidos un hombre joven que lleva un sobretodo rojo. "Hola, Abel. Soy el señor Braun. Seré tu tutor durante las prácticas cortas." "Buenos días, señor Braun." "Toma, aquí tienes tu carnet. Vámonos, tenemos que ir al edificio de enfrente." Se dirigen a una pequeña puerta giratoria que solo se abre cuando Abel pone su carnet delante del sensor de la puerta.

## Ejercicios prácticos

Abel está limando el soporte de pilas de una linterna, que está en un tornillo de banco y en el que ya ha hecho unos trazados según las instrucciones del señor Braun, cuando vienen Lisa y Mirjam atravesando la nave industrial. "Ya os habéis conocido en la recepción. Aquí se producen las piezas de trabajo que esbozamos en el departamento de diseño técnico", explica Lisa. "Para dar un ejemplo: con los polimecánicos se habla sobre cuánto tiempo pueda tardar un trabajo, es decir cuánto costaría la producción. Abel ya está trabajando en la linterna que también tenemos como ejercicio en el programa de construcción, Mirjam." La misma tarde el señor Braun le enseña a Abel cómo trabajar con la taladradora. Justo cuando Abel quiere empezar a taladrar los primeros agujeros en el soporte de pilas se acerca el señor Braun acompañado por Mirjam. "Espera un momento. Nos hemos dado cuenta de que el soporte ha quedado demasiado largo si queremos conseguir que las pilas tengan el contacto adecuado. Hemos reajustado el plano. Tendrás que usar las nuevas medidas." Abel mira sonriendo a Mirjam. "¡Sin problema!"

## Preguntar es mejor que hacer chapuzas

Mirjam se marcha y Abel se inclina sobre el nuevo plano. ¡Jolín! ¿Cómo hemos hecho esta mañana para trazar? Abel mueve el plano de un lado para otro y lo compara con el soporte. Al final coge las dos cosas y se dirige al señor Braun, que en ese momento está programando un torno CNC. Abel le informa de los cambios que ha pedido Mirjam y le dice que ya no se acuerda de por dónde han empezado a trazar el soporte. "Está bien que vengas y preguntes y no empieces sin más a taladrar agujeros en alguna parte", dice el señor Braun. "Nadie espera de ti que ya lo sepas hacer después de la primera vez. Por cierto, ocurre a menudo que el departamento de diseño técnico cambia algo a posteriori. Por eso hay que ser flexible. Mira, allí has trazado la línea básica esta mañana." Poco antes de las 17 horas el señor Braun está de nuevo con Abel. "Ya falta poco para finalizar la jornada. ¿Has terminado de taladrar todos los agujeros?" "Sí. He necesitado mucho tiempo para trazar de nuevo y por eso he tenido que darme prisa taladrando. Pero ahora ya no voy a olvidar tan fácilmente cómo se hace." El señor Braun controla las perforaciones y le da una palmada aprobatoria en el hombro. "¡Tiene buena pinta!", alaba. "Hasta mañana, ya sabes como entrar aquí. ¡Y no te olvides el carnet!" "Hasta mañana, señor Braun, y muchas gracias por explicármelo de nuevo", contesta Abel.

## Tomar apuntes ayuda

Abel se encuentra con Mirjam en la parada del autobús. "¡Me has causado bastante estrés con tus cambios, Mirjam!" "No lo pretendía, lo siento. Pero yo creo que Lisa quería ponerme a prueba, a ver si hago bien el plano. Y luego he tenido que apuntarlo todo en el diario de prácticas." Solo en ese momento Abel se acuerda de que su profesora le había encargado anotar todo lo que hacía y sus impresiones. Con tantas novedades se le había olvidado por completo. "Me parece que esta tarde me esperan unos deberes, escribir los apuntes en mi diario de prácticas", suspira. "¿Ya has hecho todos los deberes?", le pregunta con algo de burla Mirjam la mañana siguiente cuando Abel entra en el autobús en la Plaza de los Tilos. "Sí, pero a cambio me he dormido delante de la tele. Eso nunca me había pasado antes, pero estar de pie tanto tiempo me ha cansado bastante. Por cierto, eso también lo he apuntado en el diario." "Yo anoté que pude darme cuenta de cuál era el problema con el soporte de las pilas y que tuve que trabajar con mucho esmero en el ordenador para adaptar el diseño." "¿Cuándo vas a comer al mediodía?", pregunta Abel cuando se bajan del autobús. "¿Quedamos en la cantina?" "Todavía no te lo puedo decir.

Y tampoco puedo mandarte un SMS, ya que solo se permite usar el móvil en el descanso y después del trabajo", dice Mirjam. "¿A lo mejor sobre las 12.30 horas? Lisa siempre se va tarde a comer al mediodía." La segunda mañana en Mechatronic AG se pasa deprisa. Abel ha hecho todas las perforaciones y después ha podido observar cómo el señor Braun fresaba una pieza de trabajo. Incluso ha tenido suficiente tiempo para tomar algunos apuntes en su diario de las prácticas cortas antes de ir a comer. A Mirjam no la ha encontrado en la cantina, pero ha comido con el señor Braun y dos polimecánicos. Ahora está de vuelta en el trabajo. En un torno viejo el señor Braun le enseña cómo torneear un eje y después Abel puede probarlo solo. ¡Es bastante complicado si las dos manos tienen que hacer cosas diferentes! El cono de Abel no sale recto a la primera, pero ya aprenderá, le dice el señor Braun. "Para nada eres torpe," añade. Abel le pregunta al señor Braun si puede hacer una foto del torno viejo para su diario de las prácticas cortas. "Eso sí es un uso útil del móvil", le contesta el señor Braun, que también le permite a Abel hacer una foto de la taladradora en la que había trabajado el día anterior.

## Comunicación y colaboración

En la tercera mañana el autobús se retrasa: ¡Abel llegará tarde! Afortunadamente, el señor Braun le había dado su número de móvil. Sin perder más tiempo Abel le llama. "No te preocupes, Abel, yo también llegaré tarde. Parece que tienen problemas serios. Pero está muy bien que hayas llamado, es muy importante que haya comunicación." Después de haber llegado por fin a la empresa el señor Braun le enseña a Abel cómo se corta una rosca. Después, Abel tiene que cortar las dos roscas en la linterna. Abel nunca había tenido que trabajar hasta ahora con tanta exactitud. Cuando está juntando ambas partes de la linterna aparece Lisa con Mirjam. Quieren que Mirjam vea cómo está yendo todo. Abel está orgulloso cuando el soporte de pilas se desliza sin problemas en el tubo. La longitud queda perfecta y la linterna da luz sin que el contacto quede flojo. El señor Braun elogia la precisión de su trabajo y los cuatro se dan la mano por haber colaborado tan bien. Por la tarde, el señor Braun habla con Abel sobre las prácticas cortas. "Estoy contento de cómo has trabajado. Me he dado cuenta que trabajas con esmero y eso me gusta. Creo que podrías llegar a ser un buen polimecánico", dice el señor Braun. "Háznoslo saber si buscas un puesto de aprendizaje. Tu manera tan precisa de trabajar me ha convencido."

También Lisa alaba a Mirjam. "Es genial cómo has sido capaz de proyectar el soporte de las pilas. Además, has conseguido solucionar el problema de una manera directa y mañosa. ¡Necesitamos diseñadoras técnicas como tú!" Esta vez Abel espera a Mirjam en la parada del autobús. "¿Tienes que ir a casa ahora? ¿O te apetece charlar un rato? Podríamos ir al lago", propone Abel. "Lo siento, Abel. Tengo entrenamiento de balon-mano a las 18.30 horas. Pero si quieres podemos ir al cine el sábado por la tarde." "Genial", se alegra Abel. "¿A las 16 horas delante del Abaton?" "De acuerdo. Y que te lo pases bien con los deberes", bromea Mirjam y salta del autobús en la Plaza de los Tilos. "¿Serán todas las diseñadoras técnicas así de majas?", se pregunta Abel. Entonces abre su diario de prácticas y sabe inmediatamente lo que apuntará nada más llegar a casa.